

Horacio H. Camacho

por Beatriz Aguirre-Urreta

Es para mí un honor escribir estas breves líneas sobre quien es uno de los principales referentes en el campo de la Paleontología, no sólo de nuestro país sino de los países de habla hispana. Considero un desafío también poder sintetizar aquí su dilatada actividad docente y de investigación en las Ciencias de la Tierra.



El doctor Camacho posee una marcada trayectoria en el estudio de las faunas de invertebrados marinos del Cenozoico de Patagonia. Discípulo de uno de los pioneros naturalistas argentinos como lo fue el Profesor Martín Doello Jurado, dedicó sus primeras investigaciones al conocimiento de las remotas regiones australes de nuestro país. Este ejemplo lo difundió en sus discípulos, para quienes él ha sido y sigue siendo un gran formador de numerosas generaciones de paleontólogos en diversas ramas de la Paleontología de Invertebrados. Entre sus muchos méritos estuvo el de generar en el país el estudio y la enseñanza de la micropaleontología, después de haberse formado con el Dr. Cushman en la Universidad de Harvard en 1948, uno de los máximos referentes en esa novedosa rama de la paleontología de media-

dos del siglo XX. Esta importante disciplina, no sólo por sus aspectos académicos y científicos, sino también por ser una poderosa herramienta en la exploración de hidrocarburos, fue introducida por él en la Universidad de Buenos Aires y en otras instituciones del país. Formó a los primeros docentes e investigadores en esa disciplina, quienes luego han tenido una relevante actuación internacional.

Como docente siempre se destacó por la actualización de sus clases, con conceptos novedosos y un entusiasmo que transmitía a sus alumnos. Su formación académica reforzada a través de una *Beca Guggenheim* en los Estados Unidos y su preocupación constante en analizar los diferentes avances en el conocimiento de la Paleontología, lo llevaron a escribir una obra fundamental, su Manual de Invertebrados Fósiles,

publicado por EUDEBA, libro de referencia obligada para más de 40 generaciones de estudiantes de habla hispana. A esta obra fundamental le sucedió una versión actualizada, escrita ya junto a una pléyade de discípulos, que va en camino de ser tan importante como la primera.

Investigaciones sobre la historia de las Ciencias Naturales en la Universidad de Buenos Aires presentadas a través de otra importante obra de EUDEBA marcaron el camino para el inicio de los estudios de la historia de la Geología en nuestro país, que siguen hoy día numerosos colegas a través de reuniones periódicas específicas que concitan la atención de las jóvenes generaciones.

Sus enseñanzas en los viajes de estudio merecen una mención aparte. Caminador incansable con su mochila al hombro, alentaba continuamente a sus alumnos y docentes auxiliares a avanzar un poco más en la búsqueda del último dato o del último fósil que develaba la incógnita buscada. Eximio jugador de billar y simpaticante del Club Boca Juniors, en aquellos años pregonaba el comienzo de un nuevo eón geológico... el "Bocazoico".

Todos aquellos que lo hemos tenido de maestro o como compañero de investigación destacamos siempre su bonhomía y su disposición para escuchar, para intercambiar ideas y para aconsejar sabiamente sobre los más diversos aspectos de nuestro trabajo cotidiano.